



Sector Biodiesel

Según datos OCDE – FAO, se espera que la producción mundial del biodiesel se expanda para alcanzar 39 mil millones de litros hacia 2024. Se espera que las materias primas a base de cultivos alimenticios continúen dominando la producción de biodiesel, como lo indica la falta de inversión para la investigación y desarrollo de biocombustibles avanzados, la magnitud de las inversiones necesarias y la falta de visibilidad de las políticas para los operadores.

No se espera que el comercio del biodiesel se expanda demasiado. Argentina e Indonesia continuarán dominando las exportaciones, con Estados Unidos y la Unión Europea como únicos importadores significativos.

Los factores más relevantes en la producción mundial del biodiesel son el precio del petróleo, el precio de las materias primas para producir combustibles no fósiles y las políticas públicas orientadas a fomentar el uso de biocombustibles de manera permanente. La evolución futura de la voluntad política para apoyar la mezcla de biocombustibles en el transporte de combustible representará una incertidumbre clave del sector. Con respecto a la Unión Europea (UE), el porcentaje de cumplimiento de la Directiva de Energías Renovables (RED) proveniente de biocombustibles alcanzará en 2020 el 8.5%. Se espera que el uso de biodiesel se establezca en 19 mil millones de litros de 2020 en adelante. El aumento de producción de biocombustible de segunda generación permanecerá muy limitado y serán necesarias las importaciones para satisfacer el objetivo de RED.

En Argentina, la cadena de soja representa uno de los pilares de la economía del país, generando en forma directa e indirecta cientos de miles de puestos de trabajo, valor agregado, ingreso de divisas e importantes recursos fiscales. El desarrollo de nuevos eslabones de agregado de valor es estratégico, siendo el biodiesel uno de ellos, generando enormes inversiones en los últimos 10 años. En pocos años, la producción de biodiesel se sumó como un eslabón más de agregado de valor al complejo agroindustrial argentino, consolidando uno de los mayores polos de producción a nivel mundial, con tecnología y escala que lo ubican entre los más eficientes del mundo.

Argentina cuenta con instalaciones con capacidad de producción de 4,6 millones de toneladas anuales, sumando inversiones por más de U\$S 1.500 millones, que generan más de 6.000 empleos en forma directa e indirecta. Estas inversiones están principalmente sostenidas por las grandes empresas (un 76% de la capacidad de producción argentina). En cuanto a la incidencia en el factor ambiental, estudios del INTA, E4Tech e ISCC confirman que el biodiesel argentino reduce las emisiones de gases de efecto invernadero al menos en un 56% comparado con el combustible fósil (gasoil).

Hasta el año 2013, la UE era el principal mercado del biodiesel argentino. Ante las restricciones impuestas por Europa a nuestro biodiesel, la industria llegó a trabajar al 40% de su capacidad, sobre todo en las plantas de mayor capacidad de producción. A esto hay que sumarle el escalonamiento arancelario que utiliza la UE donde el aceite crudo de soja para uso industrial paga 3,20%, el aceite crudo de soja para otros usos 6,40% y el Biodiesel 6,50%. En el año 2016, Argentina exportó 1,6



millones de toneladas de biodiesel por más de U\$S 1,24 mil millones. Este volumen representó más del doble de las exportaciones del 2015 y 145% más en términos de valor. El principal mercado es Estados Unidos, concentrando el 91% de los envíos, y los otros dos mercados son Perú y en menor medida Panamá.

Análisis FODA

Fortalezas

- Localización adecuada de la industria respecto de las zonas productoras y los puertos.
- Bajos costos de fletes por cercanía de producción.
- Buena disponibilidad de materias primas.
- Precios competitivos de la producción primaria.
- Posibilidad de expansión de las áreas de producción.
- Posibilidad de lograr mayor productividad.
- Mayor escala de producción por empresa que en países competidores.
- Moderna tecnología de procesamiento.
- Alta productividad de mano de obra industrial.
- Avanzada integración en la cadena hacia adelante.
- Disponibilidad de financiamiento.
- Corte estipulado de combustible con biodiesel en el mercado interno que asegura una demanda estable.
- Ventajas impositivas otorgadas por el Estado para la producción.
- Sustitución de importaciones de gasoil que fomenta una demanda estable.
- Utilización de aceites vegetales reciclados en la producción de biocombustibles.

Oportunidades

- Posibilidad de mayor apertura de los mercados mundiales derivada de las negociaciones de la Ronda del Milenio.
- Diferenciación por parte de los consumidores europeos de productos transgénicos y no transgénicos.

Debilidades

- Costos financieros adicionales por demoras en la devolución del IVA.
- Falta de infraestructura para la diferenciación y trazabilidad de productos transgénicos y no transgénicos.
- Alta capacidad instalada ociosa para una industria de commodities.
- Mayores costos de transporte marítimo que los competidores, debido a la distancia a los principales mercados consumidores.
- Cambio en la política de retenciones al aceite de soja.



- Problemas de las grandes empresas para colocar su producción en el mercado externo que podría generar presiones para un cambio en las reglas del juego en la distribución del Cupo Nacional.

Amenazas

- Barreras paraarancelarias en mercados destino (UE, EEUU).
- Disminución del precio del petróleo.
- Nuevas trabas no arancelarias en el comercio mundial en cuanto a calidad y medio ambiente, uso del suelo, emisiones de GEI, etc. en mercados destino.
- Escalonamiento arancelario en los productos de la cadena en países destino.
- Continuidad de la política de subsidios por parte de la UE y EEUU.
- Aumento de las áreas sembradas de oleaginosas en EEUU, Brasil, India y el este de Europa.
- Dependencia de la UE en las exportaciones de harinas proteicas.